

Apse + Xiu Xiu + Bracken (Aniversario de Acuarela) - Sala Neu Club

24-5-08

Seis tipos sobre el escenario: tres guitarras, una batería, un bajo, teclado y sintetizadores como base de una energía compacta y enérgica de post rock. Así eran **Apse** en la tarima del Neu Club. Comenzó con fuerza la primera noche del aniversario de Acuarela, con la banda estadounidense desarrollando su muy controlada exposición de ambientes y texturas sónicas, entre la intensidad concentrada del rock duro, el experimentalismo y las atmósferas etéreas. El cantante Robert Tohar se desplazaba descalzo por el escenario en evidente tensión, mientras el resto de la banda sostenía con aparente calma una melodía que nunca llegaba a desbordar el cauce marcado. Durante algo más de 35 minutos recorrieron su disco de debut, *Spirit*, una duración muy adecuada para un propuesta que durante más tiempo podría empezar a cansar.

Xiu Xiu vino a continuación, extrañamente emplazado entre dos grupos, ya que posteriormente tocaría Bracken. Desde el principio la actitud del cuarteto se movió entre la normalidad más absoluta (haciendo gala de una excelente disposición con la gente y una gran cordialidad con cualquiera que les interpelara) y la extravagancia (que empezaba con el bajista, paseándose por el escenario con un platito y una taza de café y continuaba con un ritual, antes del comienzo del concierto, de juntar los dedos y agitarlos). De golpe el cantante Jamie Stewart se transformó y se lanzó a una agresiva y catártica versión de Bishop, CA, golpeando con violencia el tambor y los platos que tenía dispuestos frente a él. Xiu Xiu arrojaban su música de un modo visceral e incontenido, con un Stewart en extrema tensión, como al borde del colapso. Presentaron algunos de los temas nuevos, como F.T.W. o I Do What I Want, When I Want, pero también hicieron un buen repaso de cortes anteriores, desde The Fox And The Rabbit, Save Me Save Me (*The Air Force*) o Clover (*La Foret*), recuperando para cerrar Apistat Commander, de su segundo álbum. La actuación superó por poco los 50 minutos, sin que hubiera bises, pero la intensidad y entrega de la banda hicieron que el público quedara satisfecho.

Y después de la eclosión de Xiu Xiu todavía quedaba **Bracken**, que apareció en forma de dúo (tenía que venir un bajista que en el último momento no fue capaz de coger el avión). El batería y las programaciones y voz de Chris Adams envolvieron la sala con una sugerente muestra de pop indie electrónico, pero que llegaba a unos asistentes exhaustos tras la experiencia de la actuación anterior. Ellos mismos hicieron referencia a la representación de Xiu Xiu, y es que era inevitable que, después de la banda californiana, Bracken tuviera que conformarse con ser un digno epílogo de la noche.

Jaime Menchén López